



¿Quieres tener un caso clínico? Yo no (I)

Antes de empezar con el *Caso clínico* de este mes de noviembre, el autor nos ofrece algunas reflexiones en las que se ha inspirado para plantear este estudio: “Todo lo que se mide, se conoce”; “Todo lo que se conoce se puede modificar”; “Creer se cree en Dios, todo lo demás son datos” y “Nunca escribas más de lo que puedas leer”.

El estudio se ha desarrollado en una granja que presentaba problemas recurrentes de:

- Descenso de producción de lechones frente a granjas de la misma zona.
- Quejas de los compañeros de transición por disminución de la calidad de los animales destetados en los meses de calor.

Por lo tanto se planteó el objetivo de destetar lechones de buena calidad en verano y para ello se estudiaron todos los factores que pudieran influir en este parámetro.

Granja y animales

El estudio se hizo en una granja de 2.000 madres, de venta de lechón a destete, situada en Murcia. La cualificación del personal era buena y el nivel sanitario era estándar. Dos meses antes del inicio de los problemas, como profilaxis, se analizaron los factores que influyen en el desarrollo de los lechones en lactación y que se muestran en la *Figura 1*.

Material y métodos

Dentro de todos los parámetros de manejo del lechón, se centró la atención en los siguientes:

- Encalostrado.
- Movimiento de lechones.
- Días de lactación.

Se monitorizaron 1.744 lechones al nacimiento, incluyendo los datos de sus madres y siguiendo su evolución hasta destete. Se clasificaron en varios grupos para poder compararlos y se analizó la significancia que presentaban las diferencias de cada uno de los grupos anteriores.

Los parámetros que se registraron fueron: peso al nacimiento, peso al destete, incremento de peso en lactación, días de lactación, ganancia media diaria (GMD) en lactación, número de lechones por camada, movimiento de lechones y bajas en lactación.

Los datos recopilados se analizaron estadísticamente mediante el programa G-stat[®].

Resultados y discusión

Se estudio la distribución de pesos al nacimiento, con la hipótesis de que en la granja problema nacían los lechones con pesos menores o distribuidos de otra manera que en las demás granjas. La distribución de pesos al nacimiento que se obtuvo no difería de las otras granjas de la empresa (Figura 2), por lo que se descartó que este fuera un factor determinante en la calidad de los lechones.

La segunda hipótesis que se barajó es que la mortalidad no se produjese igual en todas las categorías de peso al nacimiento y se compararon ambos parámetros. La idea era determinar si merecía la pena dedicar esfuerzo en los animales pequeños, ya que si disminuimos las bajas en animales de menos de 1 kg aumentaremos la producción sensiblemente. La distribución de mortalidad por categoría de peso aparece en la Figura 3. Se aprecia que el 75% de las bajas de lactación se producen en apenas un 10% de los lechones, aquellos de menor peso. Por lo tanto, se demostró que era uno de los puntos clave a tener en cuenta para conseguir el objetivo planteado.

La tercera hipótesis planteada fue que dado que la mayor mortalidad se produce en los lechones más pequeños, merece o no la pena dedicar es-



Figura 1. Principales factores que influyen en la calidad de los lechones en lactación.

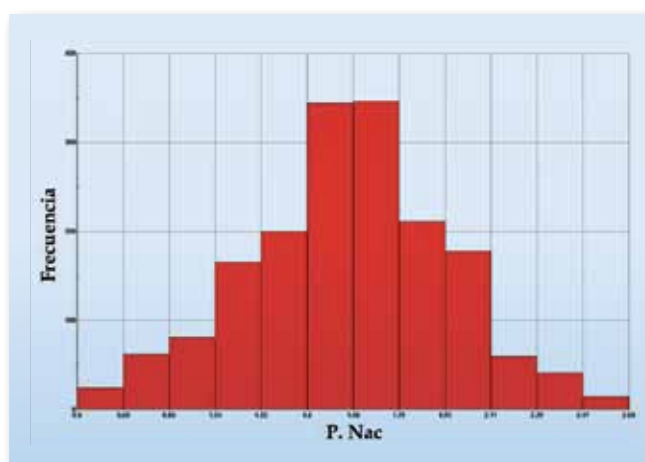


Figura 2. Histograma con la distribución de frecuencias de peso al nacimiento.

fuerzo a aumentar el peso al nacimiento. Para ello se estudió la relación entre el peso al naci-

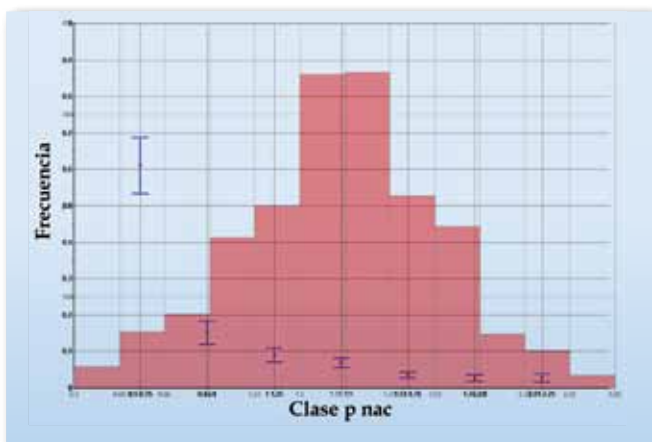


Figura 3. Barras de error de la mortalidad (media \pm error estándar) para cada categoría de peso al nacimiento.

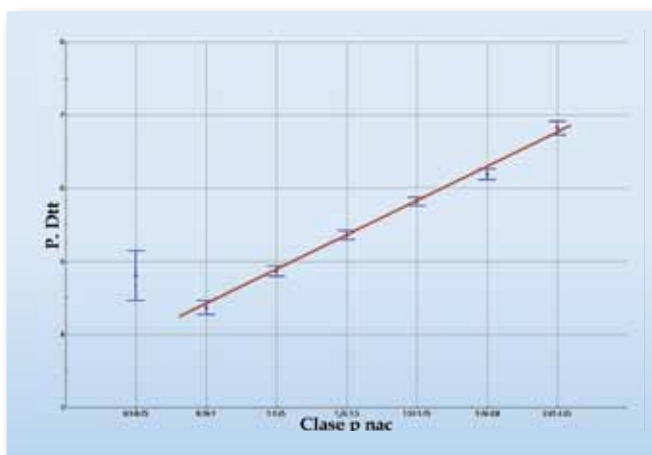


Figura 4. Relación entre el peso al destete para cada categoría de peso al nacimiento.

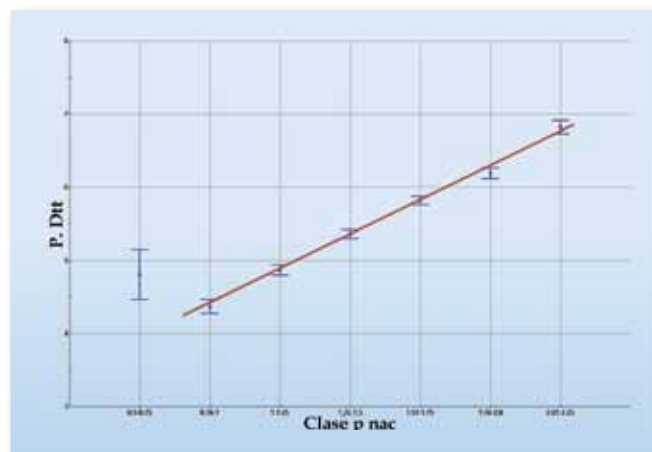


Figura 5. GMD registrada para los lechones dados en adopción y los lechones que no se movieron.

miento y el peso al destete (Figura 4). El resultado fue que existe una relación lineal entre el peso al destete y el peso al nacimiento.

Pero la pregunta ahora es ¿cómo lo hacemos? Se revisaron los métodos propuestos tradicionalmente para este fin, casi todos ellos basados en pautas de alimentación de las madres en la última fase de gestación, tanto en cantidad como en aditivos específicos, poniéndose en práctica los más coherentes. Ninguno de ellos tuvo el más mínimo éxito e incluso alguno de los propuestos tuvo efectos contraproducentes. Por lo tanto, era inviable modificar el peso al nacimiento usando estas estrategias.

Así, el segundo abordaje para este problema fue modificar el manejo de los lechones y se propuso estudiar cómo influye igualar camadas, registrando la GMD en relación al movimiento de lechones. Se calculó dicha GMD para los lechones que se habían movido de camada y los que no se habían movido (Figura 5).

El resultado evidente fue que los lechones que se habían movido crecieron menos que los que no lo hicieron. No mover animales hace que se desteten mejor y por tanto deberíamos mover el mínimo número de lechones posibles.

Nota

Este caso clínico continuará en el próximo número 96 de Anaporc.



Aportaciones a esta sección

Guillermo Ramis Vidal - guiramis@um.es

Francisco José Pallarés Martínez - pallares@um.es

Facultad de Veterinaria de la Universidad de Murcia